



Martes, 22 de junio de 2021 | 14:32

## Fondos de deuda privada aumentan liquidez para atraer más inversionistas

Listarse en bolsa o aumentar las ventanas de liquidez se encuentran entre las fórmulas para facilitar la inversión en estos activos que por definición son ilíquidos.



Compartir

A<sup>-</sup> A<sup>+</sup> Imprimir Enviar**Kamila Cortez**

Periodista El Mercurio Inversiones

En tiempos de volatilidad, la liquidez se convierte en un bien apreciado. Y los gestores están buscando dotársela a algunos de los productos que menos lo tienen: los fondos de activos alternativos. Esto, especialmente en el subgrupo de alternativos conocidos como deuda privada y que invierten en facturas y en distintas clases de crédito, que son otorgados a instituciones financieras no bancarias en forma de préstamos.

“A partir del cuarto trimestre de 2020, se evidencia un ingreso importante de flujos hacia fondos de deuda privada de la industria local”, dice Pablo Matte, gerente de Inversiones y Productos de SURA Inversiones. “Esto responde a que los inversionistas están buscando diversificar sus inversiones en la renta fija en general, dada la volatilidad de las tasas en el mercado”.

No obstante, se trata muchas veces de vehículos pensados para el muy largo plazo, lo que asusta a los inversores que quieren tener la posibilidad de rescates tempranos, sin necesidad de sacrificar rentabilidad. En el mercado señalan que un fondo de deuda privada tradicional, el horizonte de inversión debe estar entre cinco y siete años, sin liquidez, con un portafolio que se va armando a lo largo de tres a cuatro años.

“Un fondo de deuda privada para ser considerado ‘líquido’ debe tener a lo menos un rescate parcial de sus cuotas, por un monto no inferior al 15%”, plantea David López, socio y director de deuda privada de Ameris Capital. “Si llegase a tener un porcentaje menor habría que examinarlo bien, ya que la liquidez para un inversionista es muy importante, sobre todo en tiempos de incertidumbre como los que vivimos actualmente”, dice.

El problema que se da usualmente en el mercado es que la posibilidad de liquidar una inversión es inversamente proporcional a su rentabilidad esperada. “La liquidez de los instrumentos siempre será un atributo positivo para el inversionista final, sin embargo, también existe un premio por la iliquidez de la deuda”, dice Hugo Aravena, *portfolio manager* de BTG Pactual. Añade que en general, “bajo una buena administración la deuda que tiene características de iliquidez tiene un mayor retorno. No obstante, sí hay vehículos de inversión que permiten acercar esa iliquidez al inversionista con una razonable relación liquidez, riesgo y retorno”.

Por su parte, Fernando Montalva, estratega de inversiones de Acciona Capital, dice que parte de los efectos del 18O y la pandemia, es que los fondos buscaron disminuir estas ventanas de liquidez, ya que al haber retiros masivos, los fondos se vieron en la necesidad de liquidar primero los activos con mayor grado de liquidez, quedando con los activos menos líquidos y, por lo tanto, afectando al riesgo/retorno de la estrategia. “Creo que esta clase de activos es un muy buen complemento para las carteras intensivas en renta fija, pero no la sustituyen y es mejor usarla en su naturaleza, es decir, como un activo de baja o nula liquidez que permite mejorar muchísimo el retorno de la cartera sin aumentar su volatilidad”, comenta.

No obstante, hay opciones que buscan resolverlo. Una de las alternativas para los inversionistas locales en este ámbito es el fondo Deuda Privada Global de HMC, que tiene liquidez diaria y se enmarca en una estrategia de deuda directa listada en la bolsa de EE.UU. “El portafolio actualmente tiene una tasa promedio de 9,5% y reparte dividendos trimestrales. Desde su lanzamiento en agosto y hasta abril, el fondo acumula un retorno de 34,77%, considerando los dividendos entregados”, dicen.

Se suma el fondo de Ameris, Financiamiento de Corto Plazo, que invierte en facturas de pequeñas y medianas empresas, originadas por la empresa de servicios financieros Nuevo Capital. “Las series más líquidas rentan menos, pero le permiten al inversionista tener un retorno superior a la renta fija tradicional y tener una liquidez importante cada tres meses”, dice López, respecto del fondo.

Otra opción, que apuesta por el desarrollo comercial listado en la bolsa de EE.UU., es el fondo de inversión Global BDCs, perteneciente a la gestora BTG Pactual. El vehículo de deuda privada líquida, que inició operaciones en mayo, invierte en Business Development Company, compañías que, a su vez, invierten en empresas que recientemente conformadas o que están partiendo y requieren de financiamiento para su desarrollo. “Considerando la rentabilidad esperada del fondo, está en línea con el rendimiento de los instrumentos que están en la cartera, los que están en el rango 7% a 10% en dólares”.

“Dentro de la deuda privada existen distintas estrategias, que van desde facturas, que son más líquidas y de duraciones cortas-medias, hasta mutuos hipotecarios, capital preferente o estructuras de leasing, que son soluciones más personalizadas y de plazos más largos”, dice Matte, gerente de Inversiones y Productos de SURA Inversiones. “Hoy en día existen opciones de inversión orientadas a un tipo de estrategia y otros que las combinan de forma diversificada”.

Por otro lado, en el mercado existen fondos rescatables, que son más líquidos, y no-rescatables. Eso sí, hay que considerar que el plazo de pago para los fondos rescatables varía según el producto, con un mínimo de 45 días hasta la realización del pago. Por lo tanto, en ese sentido, la liquidez podría buscarse en el mercado secundario, pero sin perder de vista que estas son alternativas de inversiones para un plazo mínimo de 3 años.